

PERCEPCIONES VIRTUALES - EQUIPO 1343



Todos sabían de alguien, era ello: un alguien, un mínimo en las estadísticas de una creciente población, pero los mínimos por más que los números quieran evitarlos tienen una particularidad: existen para recordarnos que son parte de nosotros también.

Las discapacidades no identifican a quienes tienen algún problema de percepción

del mundo que vivimos, las discapacidades reflejan la falta de consideración y limitación de la mayoría y de los entornos para la participación de las diferentes condiciones que nos rodean.

Un bailarín, un músico, una artista plástica, una escritora, una pareja, un amigo, un hijo, una madre. Miles pueden ser los personajes que componen las diferentes historias de cómo sobrevivir en las vértices de un mundo acelerado que poco tiempo tiene (y poca disposición) para diseñar e implementar experiencias que logren acercar y hacer más amable el tránsito de vivir en sociedad.

Beethoven, uno de los más grandes músicos y compositores de la historia murió siendo sordo, tuvo la fortuna de escuchar, imaginar y compartir los hermosos sonidos que un día lo arrinconaron a esas mínimas estadísticas de la sociedad.

Susana es hoy una de aquellas gestoras que evoca la justa relación que una persona sorda con la oferta artística cada vez más creciente en las plataformas virtuales. César, su compañero de lucha en la fundación que han creado viven con esta condición, han sido muchos los tropiezos que han manejado para que como él, miles de personas puedan acceder a diferentes contenidos que usan el audio como herramienta principal para entender las expresiones de diferentes culturas.

Juntos han sido parte de diferentes encuentros y proyectos que se han terminado convirtiendo en políticas públicas en su territorio, pero ahora piensan en más, en la oferta que pueden integrar con otras instituciones y circular arte en Latinoamérica.

Ana y Francisco son directores de un Festival de artes visuales y una plataforma de promoción de experiencias culturales en Latinoamérica respectivamente; ambos han conocido la experiencia de Susana y César por un conocido en común que les planteó

la inquietud de generar procesos de expansión de sus públicos cautivos a través de la integración de personas con limitaciones auditivas.

La pandemia de coronavirus representa un problema económico para el sector creativo y cultural, y también nos ha puesto un gran reto para las aglomeraciones en los espacios destinados a la actividad artística, derivado de ello las plataformas digitales se han convertido en el mejor espacio para darle continuidad a la creatividad y para que en la medida de lo posible no se baje el telón por completo. Sin embargo poco se ha aprovechado y se ha tomado como oportunidad no solo para darle continuidad a la actividad artística sino para incluir a poblaciones que tradicionalmente han estado excluidas de los escenarios culturales.

¿Cómo hacer de esta situación, una oportunidad de inclusión tangible para la población con problemas de audición en los escenarios y proyectos virtuales que están en expansión?

¿Qué herramienta de información podríamos incluir para generar acuerdos de participación de personas con problemas de audición en las posibles ofertas laborales en la era digital?

¿Cómo contribuir a que las personas sordas diseñen sus propias estrategias de creación artística /artes escénicas?

Angélica Castillo Mejía, Mary Mateus, Laura Yardely Romero Cardona, Susana Gómez Hernández.